

Redacción y Administración de este diario
Calle de Isaac Peral, 46 primero
Teléfono, 1661
No se devuelven los originales; aunque estos no
hayan sido publicados

Justicia

Diario de la mañana, órgano del Partido Republicano Radical Socialista

Relojería-Optica
Alemana
Plaza Perfumo, 7
(al lado del Gran Hotel) Teléfono, 1940

Año 2

CARTAGENA, Miércoles 30 de Abril de 1932

Núm. 119

Comentarios

¡NOSOTROS Y VOSOTROS!

En absoluto, nadie se ha opuesto a que los creyentes sigan creyendo como ellos quieran. ¡Que crean, si! Están en su derecho innegable, inarrancable de creer. Nadie tiene derecho a llegar a sus íntimos adentros, buscar en ellos lo que adoran, y tomar, arrancar de aquel altar lo que ellos veneran. ¡Que crean, si! Y porque creen, to do ha de ser respeto para sus creencias. Quienes se precien de láicos, no podrán llegar con su laicismo a intentar borrar lo que otros creen. Laicismo es respeto, y quien por láico se tenga, ha de respetar sin fin, sin término.

En eso precisamente los láicos y no láicos nos diferenciamos. Y conste que el láico puede ser, y en muchos casos lo es, un perfecto, creyente. El láico y creyente cree y, por ello, no deja de respetar, si no todo lo contrario. El que se siente láico llega al corazón del hom bre, descubre en él la imagen que adora, y la respeta, no la arranca, no la tira, no la hace añicos y pone en quel puesto la suya, sino que la deja. El creyente no láico, llega al corazón de su hermano el hombre, descubre en aquel altar una imagen y, si no es la suya, la arranca sin respeto del corazón ajeno, la pisotea, la insulta, la despre cia, y una vez conducido de este modo, coloca en aquel altar la suya. Quita el derecho a los otros de poder sentir, de creer como quieran. Nosotros, no. Nosotros respetamos. ¡Que ellos crean, si! Respeté moslos. Y ahora pongamos sobre el otro platillo de la balanza: ¡Que nos dejen creer! ¡Que nos respeten! Es lo justo, es lo lógico. Iguales derechos.

LA CRUZ DE MODA?

“¿Qué?”

Te has echado a reír, mirándome, in terrogándome con la mirada más que con la palabra, y a fuerza de interro garme así, se te ha escapado un “¿qué?” que no has podido contener en tus la bios. Y me has interrogado tu, se te ha escapado ese “¿qué?” llevando tu mi rada hasta clavarla sobre el colgado que adornaba, relumbrañte, el centro de tu pecho. Si; me he fijado, como tu querías, en el adorno: era una cruz. ¡Una cruz como aquella, mejor dicho, parecida a aquella, a la santa cruz en que espirara un día, para los unos el hi jo de Dios, y Dios al mismo tiempo, para los otros el más grande de los hom bres! Claro está que esta cruz adorna da, tan cuidada, tan pulida, con todos sus adornos y pulimentos, con todo el artificio de pedrería, no vale, cruz sin la vida de un hecho asombroso, lo que aquella cruz que, pobre y burda, sin re toque alguno ni pulimento, adquirió el valor inestimable de haber sido la gran de y única cruz que sostuvo a Aquel. La tuya es solo, todo lo más, un recuer do de aquella que, para ser la grande cruz, no precisó de adornos de pedre ría.

¿Qué has querido decirme con tu “¿qué?” mujer?

Yo, ya te entiendo. Tu me has pre guntado qué tenía yo que decir, más que de la cruz, de ti.

¡Nada, mujer, nada que sea nuevo! Tu sabes cuanto se me ha ocurrido, y sin yo decirlo. Yo que te conozco a tí, que sé como eres, que sé cómo pien sas, que sé cómo sientes, sé el valor que das a esa cruz, que debieras llevar con más respeto. Para ti es un adorno. Uno más. La moda que la impone. Y como tu, de siempre, has rendido un culto, uno solo, el culto a la moda, la moda es esa, y has tomado la cruz, el propio objeto que nos recuerda el hecho aquel, y solo por la moda, lo has puesto sobre tu pecho, como ayer un pendiente, o un clavel, o una rosa, o una cinta, dan do a la cruz, que recuerda la muerte del Cristo, el valor que ayer diste a los otros adornos. Pero fíjate, mujer que presumes de ser cristiana, fíjate que solo has tomado esa cruz para servirte de ella, para que te adorne, para que te realce, no la has tomado para elevarla, sino para tu servicio, figurando ya (por el tiempo que sea, que no ha de ser mu cho, ese tiempo del reino de los ador nos) entre tanto objeto destinado a pro palar el realce artificioso de tu persona.

Fíjate, mujer, que has echado mano de una cosa bendita, o que recuerda un hecho bendito, digno de todo respeto, y tu, tu misma, mujer, que te tienes por tan creyente, al darle vida en el exterior de tu pecho, la has condenado a muerte, esa muerte horrible de las co sas que se estufan en el olvido, y así como la cruz que llevas para tu ador no es un objeto más en el rosario, cu yas cuentas fueran un día una rosa, un clavel o un alfiler, a esa cruz que hoy llevas, sucederá otro día, en próxi mo mañana, un objeto nuevo, condenar do tu, mujer creyente, esa cruz, que debieras reverenciar, a ser un solo ador no.

Yo, mujer, contesto a tu “¿qué?” Que me parece mal que la lleves por fuera; que preciso es que viva en tus aden tros, en tu más íntimo; que no debie ras, por lo que significa, llevarla al ex terior, sino en el altar sagrado de tu corazón, y allí rendirla lo más sano, lo más puro de tu ser, los pensamientos más elevados, la más sublimes senten cias, los más hermosos haceres de tu vida.

Prosas bellas...

Nunca sabrás, mujer, que yo te quiero... Este es mi secreto, mi delicioso secreto inconfesable.

Todos los días, todas las horas, todos los instantes, estoy pen sando en ti. Las gentes me ven siempre absorto, como in sensible al mundo exterior, tal que un absurdo autómatas. Y en mi ca ra debe haberse marcado el estúpido gesto de quienes solo viven den tro de sí mismos, embriagados por el ensueño, que es el más veneno so de todos los opios...

Andrés CEGARRA

EN LA BRECHA

Siguen la insidia y la contumacia a la orden del día. “Cartagena Nueva brinca de regocijo y cabriola junto a la pira donde está este jabali indomable... Y es que las hienas van detrás de la pitanza.

Calma, calma señores del corro; “uno menos” no; uno más y como siempre dispuesto a laborar por los intereses de Cartagena; al servicio de la Repúbli ca; radical socialista a secas; y con las armas en la ma no para emplearlas contra quienes están frente al Ré gimen constituido o falseen nuestro gran ideal.

Conque ya lo sabe la opinión pública: Continúa en mi puesto y... A TODO HONOR, cosa ésta, que no pueden decir los que van a esa redacción con chismes y enredos; esas son gentes que debieran mirarse al es pejo y avergonzarse de sus ruindades, porque una histo ria de deshonor, de incivildad, o de apetitos inconfesables, los trajo hasta nosotros (con qué satisfacción empleo esa palabra subrayada), para ser JUDAS.

M. MORALES

Hacerla objeto de moda, nunca. Empe queñecerla, nunca.

Enr'que GALLEG0

Juventud Republicana Radical Socialista

Por la presente se os convoca a Jun ta general ordinaria para el día 21 a las diez de la noche en nuestro domici lio social, Mayor 46 primero, para tra tar sobre asuntos de gran interés, enca reciendoos la puntual asistencia.

Cartagena 20 de abril de 1932.
El Secretario, SALVADOR PRIE TO.

DICEN AHORA, DE LAS CHICAS QUE LUCEN CRU CIFIJOS QUE... “VAN CAR GADAS CON LA CRUZ DE LA SOLTERIA”

Trágico accidente

Barcelona, 12 n.

Hoy se han tenido noticias de que al preparar para un vuelo el piloto Ra fael Peral uno de los hidros de esta ba se, un movimiento de la hélice le alcan zó la cabeza, causándole tan graves he ridas que falleció a los pocos momentos de ingresar en el dispensario.

TELÉFONO DE “JUSTICIA”, 1661

PLAUSIBLE INICIATIVA

En el número de ayer de JUSTICIA vemos en la sección de San ta Lucía un escrito firmado por R. I. en el que con expresión muy sincera y no menos justa detalla parte de la labor realizada por el Concejal Julio Escudero, y, hombres de corazón sano los vecinos de Santa Lucía, manifiestan su profunda gratitud hacia el hijo del pue blo que desde su cargo de Concejal no ha sabido olvidar ni un solo ins tante su condición de obrero ni aún codeándose con los personajes de altura entre los que resplandece su honradez como el brillante en la mano aterciopelada de la damá cuidada y pulcra.

Si, como no dudamos, se realiza por el Círculo Republicano de Santa Lucía el homenaje que R. I. propone, nos atrevemos a rogar a su Presidente nos sea permitido sumarnos a ese homenaje (aunque no seamos vecinos de Santa Lucía) en honor de ese hombre de estatu ra tan pequeña y de tan grande alma; de ese hombre que por el tra bajo no conoce intervalo entre el día y la noche; de ese hombre que nunca puso cerradura en la puertada su casa siempre abierta a todo el mundo; que mortifica incesantemente a sus seres queridos por servir a los demás; que carece de valor para pronunciar una negati va; que se ve acosado por los sin trabajo y pena con ellos por no poder remediar sus aflicciones; que sufre con los que sufren y llora con los que lloran; que con manos callosas y corazón sensitivo es glo ria de su Distrito y honra de nuestro Municipio, habiendo llegado por sus propios merecimientos a la altura donde antes no tenían acce so más que los jubilados hombres de cuello de pajarita y camisa de pechera dura.

Ese es Julio Escudero.

Permitidnos, honrados y sufridos vecinos de Santa Lucía, ser hermanos vuestros en ese homenaje a Julio Escudero, que muy gos tosos lo haríamos extensivo a esa sufrida y santa mujer que tiene por compañera en la vida, y el día que se celebre, y anhelamos sea pronto, conviviremos con vosotros las horas felices que da la vida que son precisamente aquellas vividas con el corazón.

Y usted, señor Director de JUSTICIA, cobijenos esta vez bajo el manto de su amabilidad publicando estas líneas por lo que le antici pan su gratitud,

Unos Republicanos

La diplomacia teuto-nica en Lérida

Lérida, 12 n.

Se ha comentado vivamente el pro ceder del vicecónsul de Alemania en es ta capital, que durante las fiestas cele bradas con motivo del primer aniversa rio de la proclamación de la República no dispuso que se izara el pabellón na cional en el edificio en que está estable cido el viceconsulado.

El vecindario ha visto con desagrado este hecho y se han dirigido algunos telegramas de protesta al ministro de Estado.

SELLOS DE CAUCHU en la imp. VIUDA M. CARRERO; Jara, 18

Nuestro obsequio a los niños de la Misericordia

El Comité de nuestro partido ha acor dado que la merienda con que pensa mos obsequiar a los niños de la Casa de Misericordia, tenga lugar el domín go próximo.

Esta merienda será costeada, como ya se indicó, con los beneficios que ob tuvimos en el café con que celebramos en el Teatro Circo el primer aniversario del advenimiento de la República.

El domingo, pues, será realidad lo que nosotros llamamos alegría de nues tra festa, porque ella va a permitir que llevemos unos momentos de rego cijo a unos niños desgraciados, a esos hijos del hombre que alegran la vida, según el concepto galdosiano, a esos, a quienes Cristo llamaba, a su lado...

JURADOS MIXTOS DEL TRABAJO

AVISO DE GRAN INTERES PARA LOS AGRICULTORES Y OBREROS DE LA TIERRA

Por orden telegráfica de la Si perioridad, se convoca a los Direc tos y representantes que designen las Sociedades patronales y obri ras de éste término municipal, pa ra que concurran al domicilio socia de la Agrupación de Jurados Mix tos, Mayor 47 1.º, a las cinco de la tarde del día 20 del actual, pa ra tratar y convenir el Pacto de Trabajo que habrá de observarse e la recolección de cereales.

Dada la urgencia de la convoca toria, se ruega a cuantos tengan co nocimiento de este anuncio, se a van avisar a los agricultores y obri ros interesados que conozcan pa ra que concurran.

El Delegado especial del Min terio. F. de Paula Carchano.

TELÉFONO DE “JUSTICIA”, 1661

Fundamentos del Partido Republicano Radical Socialista

LA VERDAD Y EL PUEBLO

A veces, en el Parlamento, cuando me oponía como Secretario de la Comisión de Constitución a la aprobación de alguna cosa imposible—que te nía como finalidad la búsqueda de halagüeñas re percusiones callejeras— me ha dicho algún parla mentario, sin comprender, sin duda, el alcance de sus palabras, que él hablaba siempre para la calle. Y yo meditando luego sobre aquellas palabras, me decía: no; el adocinador político, no habla para la calle, sino á base de la verdad y de la justicia; y si la calle está de acuerdo con la verdad y la justicia, entonces, uno, representa a la calle; pero si la masa no está de acuerdo con la verdad y lá justicia que uno profesa, entonces, yo por lo me nos no represento a la calle, porque prefiero de cirle la verdad y quedarme sin su representación, ya que la Soberanía es del pueblo, pero la verdad es mía, y cuando no hay unión entre nosotros, el pueblo se queda con su soberanía, porque es suya, pero yo me quedo con mi verdad, porque es mía, porque es todo el tesoro de mi conciencia y la so beranía de mi verdad sobre mi alma. (Gran ovación).

La Verdad, de la calle, en la época de la Dic

Conferencia pronunciada en Cartagena por Fernando Valera

dad del pueblo para que se ponga en pie, y ponién dose el pueblo en pie, se derrumbe toda la vieja arquitectura de la tradición y del despotismo. (Muy bien).

Yo creo, que ahora comienza el periodo de verdadera responsabilidad para nosotros, porque nosotros no íbamos a derribar un trono: íbamos a hacer un pueblo, y ahora estamos en el momen to de constituir el pueblo, de organizar la demo cracia comenzando con la médula de la democrá cia misma, o sea, con la creación de la conciencia de la responsabilidad de los pueblos, para que se gobiernen a sí mismos.

Antes, de nuestras desdichas, de nuestras mise rias de nuestra agonía, podíamos culpar a los reyes, a las viejas instituciones que les redaban; ahora, no. Ahora, ya no hay más culpables y más responsa bles, en lo sucesivo, que el propio pueblo español, si no fuera capaz de disfrutar dignamente, de ha cer buen uso de su soberanía; y a esto, hay que enseñarle. (Muy bien, muy bien).

EL IDEAL DE JUSTICIA Y LA REPUBLICA

El primer postulado de donde nace la vida de nuestro partido, es el postulado de la Justicia.